

EL SANTUARIANO

ORGANO DEL LICEO DE LEON XIII

PUBLICACION MENSUAL

Director: EUSEBIO M. GOMEZ R.

AÑO IV

El Santuario, 18 de Diciembre de 1923

Número 41

PROTESTA

«EL SANTUARIANO», periódico incondicionalmente adicto a la Iglesia Católica se siente profundamente herido por la manera descomedida e injuriosa con que la Prensa impía ha tratado al Excelentísimo Nuncio Apostólico por un incidente valadí sobre el cual se han hecho las aclaraciones necesarias. No podrán no, los enemigos de la Iglesia—por más que trabajen—poner en pugna a la católica Colombia con esta Madre amorosa. Es triste que una manada de osados enemigos se quieran imponer donde el 90 por ciento son católicos.

Ruja el infierno, brame satán, La Fe en Colombia no morirá.

Con gusto damos publicidad a los siguientes telegramas:

El Santuario, Diciembre 3 de 1923.

Excelentísimo Señor Vicentini, Nuncio Apostólico.—Bogotá

Juventud Católica de esta población, justamente indignada por ultrajes inferidos a vuestra Excelencia por turbas inconscientes, soliviantadas por hombres farisaicos, alegando maliciosamente supuestas ofensas Poder Civil, protesta enérgicamente contra estos actos salvajes que demuestran odio satánico profesa Liberalismo a nuestra sacrosanta Religión. Juventud Católica siempre estará apercibida y resuelta para defender hasta el sacrificio los sacratísimos fueros de la Iglesia de Jesucristo, Dios y Hombre verdadero.

Filemón de J. Gómez, Floro Ezequiel Zuluaga, Alberto Pineda G., Félix M. Botero, Juan de J. Zuluaga, Félix Gómez Salazar, Gabriel Zuluaga Gómez, Jesús María Arias, Carlos Gómez Giraldo, Arturo Gó-

mez Ramírez, Ramón Emilio Quintero, Lubín Gómez López, Damián Ramírez, Horacio Zuluaga Gómez, Benito Echeverri Vargas, Jesús Felipe Gómez, Pedro Pascual Serna, Francisco Ocampo, Horacio Gómez, Emilio Ramírez, Ramón Antonio Aristizábal, Ramón Emilio Gómez, Benjamín Jiménez, Ruperto Cárdenas, Daniel Salazar, Francisco Luis Gómez, Segundo Gómez Villegas.

El Santuario, Diciembre 3 de 1923.

Excelentísimo Señor Nuncio.—Bogotá.

Católicos santuarianos, incondicionalmente adictos, decididos amantes Supremo Jefe representais, protestamos enérgicamente contra injurias os irrogan indignos hijos católica Colombia. En pie, en masa, defensa creencias, Papa, Nuncio, Concordato.

Ignacio Botero, José María Zuluaga, Germán Zuluaga Gómez, Eusebio M. Gómez R., Luis E. Gómez S., Laureano B. Gómez, Luis M. Gómez, Luis D. Aristizábal S., Filemón de J. Gómez, Luis Pineda J., Aspidio Zuluaga G., José María Zuluaga D., José María Hoyos, Jesús A. Zuluaga, Alejandro Ramírez D., Luis Guillermo Zuluaga, Ignacio Giraldo R., Marco A. Gómez, Heraclio Ramírez G., Adán Giraldo, Jesús A. Yepes, Miguel A. Hoyos, Jesús Salazar G., Nacienceno Aristizábal, Ramón Zuluaga G., Felipe Gómez G., Ramón Gómez L., José Eusebio Zuluaga G., Luis Arsenio Zuluaga S., José Vicente Gómez.

Candidato... todavía nó!

Cuando oímos decir que ya algunos de los hombres notables de nuestro Partido piensan en lanzar candidato para la Presidencia, nos estremecemos y llenamos de amar-

gura, porque sabemos muy bien que el tiempo de candidaturas es un tiempo azaroso, un tiempo de sobresaltos y amarguras, un tiempo de calumnias y de insultos, tiempo en el cual se dividen los pueblos y se dividen las familias.

Ojalá el período Presidencial fuera lo menos de seis años, para que así se prolongara un poco más el período de la tranquilidad.

¡Cuanto es lo que hemos sufrido en los tiempos de candidaturas cuando, con dolor, hemos visto que se trabaja con ahinco por deprimir y, si posible fuera, anular a hombres meritísimos de nuestro Partido, por hacer salir triunfante a otro hombre, digno y patriota como aquél!

Y es que nuestro Partido tiene muchos hombres eminentes que igualmente podrían acupar con dignidad y con honra para la Patria el Palacio de San Carlos, y para hacer triunfar a uno no se debe pretender anular a los otros porque eso es querer restar glorias a la Patria.

Si es que verdaderamente nuestros prohombres aman su Patria y su Partido, que no vean por ahora sino cómo se hace para efectuar la concentración, la compactación de éste. Que llamen para esto la atención de todos los hombres de buena voluntad, y que todos a una corramos a la unión y que busquemos lo que indudablemente así hallaremos: el engrandecimiento de este Partido que es sostén de las sanas ideas y, por consiguiente, benefactor de la Patria y luego... un triunfo avasallador sobre los enemigos de nuestra Causa.

Acabemos para siempre con esa malhadada política personalista que corre tras de los hombres y no tras de las ideas, que en los candidatos busca favores personales y no el favor de la Patria y del Partido. Si es nuestro mayor enemigo personal el juzgado, por quien debe juzgarlo, como el más propio para la Presidencia, a ese debemos seguir todos aunque se resienta

nuestro amor propio. Con satisfacción vimos en el año de 1876 a un enemigo personal del Sr. Gral. Marcelliano Vélez, levantando con entusiasmo adhesiones a su candidatura porque, decía, es el más llamado a ocupar el puesto que ocupó Berrio.

Propongámonos todos a trabajar por que en los pueblos no entren aún esas mefíticas corrientes políticas que corroen los corazones y desgarran la fraternal unión que debe reinar; que toda vía nó se piense en determinados candidatos para la Presidencia, los que juzgamos, nadie hay más propio para lanzar que los congresistas conservadores como ha sido costumbre.

Gral. Eusebio M. Gómez D.

(Por José M. Zuluaga G.)

(Continuación)

Cuando estalló la Revolución de 1876, el Comandante Gómez estaba consagrado en El Santuario a asistir a su madre anciana y moribunda. Muerta ella fue nombrado Jefe Civil y Militar de Oriente. A él le correspondió desempeñar el difícil papel de Jefe cuando el Partido Conservador sucumbía en Manizales. Con valor y prudencia supo contener el pánico de los empleados y militares del Gobierno que se derrumbaba, y mantener a raya la escoltación de los confinados y presos que estaban a sus órdenes. Como le estimaban y respetaban conocedores de su hidalguía y de su va or, Marinilla no presencié esas escenas de sangre tan comunes y sangrientas en las trasformaciones políticas. Habiendo resignado su autoridad en los nuevos mandatarios, volvió al Santuario a vivir en medio de su familia y sus amigos y a lamentar el desastre sufrido por su Causa.

El Gobierno liberal de Antioquia, no contento con oprimir a los vencidos, se declaró perseguidor de los ministros del Culto. Varias poblaciones fueron saqueadas con el pretexto de buscar armas y perseguir Sacerdotes o de contener pronunciamientos, que tal carácter atribuían los Alcaldes de algunos municipios a los simples gritos de ¡Viva Antioquia!, éstos eran frecuentemente visitados por piquetes armados que aterraban las poblaciones. Esta alarmante situación llevó la desesperación a los conservadores, y algunos Jefes decidieron lanzarse a la guerra. El Gral. Gómez fue uno de los que se opusieron a

tan descabellado proyecto. Sin armas y sin previa organización el movimiento estalló el 25 de Enero de 1879 y el 2 de Febrero, tras lucha encarnizada, las fuerzas de Oriente fueron vencidas en el Cuchillón. El Gral. Tomás Rengifo, obrando con extraordinaria actividad logró dominar pronto la Revolución. El resultado de aquel malhadado movimiento fue que las persecuciones y vejámenes sobre los Conservadores, se hicieron más crueles. Los pueblos se vieron agobiados por contribuciones mensuales y por persecuciones inauditas.

El General Gómez, valiéndose de su antigua amistad con el Gral. Rengifo, resolvió trabajar por la tranquilidad de su pueblo natal. En compañía de D. Jesús Zuluaga H. fue al Gobernador de Antioquia. Reconoció éste a su antiguo amigo y les recibió cortesmente: «Venimos, le dijo el Gral. Gómez, no a que salve al Santuario, que es Conservador, del pago de contribuciones. Pero venimos a rescatarlo». Después de varias conferencias el Presidente convino que, con el anticipo de mil pesos oro, daría salvo conducto al Santuario. Anticiparon el dinero y los habitantes de El Santuario disfrutaron de relativa tranquilidad.

De 1879 a 1885 el Gral. Gómez vivió en El Santuario. Cuando el liberalismo declaró la guerra al Dr. Nuñez, Antioquia conservadora en expectativa patriótica, se preparaba a intervenir en favor del Gobierno. Los miembros del Directorio Señores Abraham Moreno, Alejandro Botero y Eduardo Vásquez, se retiraron al Santuario; el Gral. Vélez, con su ayudante Gral. Pedro Nel Ospina, siguió por el Peñol para el Norte del Departamento. Aguardaban aviso de que fuerzas nacionales pisaran tierra Antioqueña para moverse.

Un hecho inesperado precipitó el movimiento. El Alcalde de Vahos (Grauada) empleó medidas violentas para cobrar los compartos. La exaceración del pueblo fue tal que se levantaron contra la autoridad. Al día siguiente se movió de Rionegro, por la vía del Peñol, un piquete que hubo de regresar al ver que en orden de batalla los pronunciados se preparaban a recibirlos.

El Directorio, después de conferencias y meditación, resolvió aprobar el movimiento y ordenó a los conservadores de las otras poblaciones, secundar el movimiento. Los pronunciados fueron concentrándose, primero a Granada y luego al Alto de la Virgen, en El Santuario. Allí desplegaba el Gral. Gómez tal vigilancia, que el Dr. Ale-

jandro Botero decía «Si uno no supiera que Chocolito es un león en el combate, al ver su vigilancia diría que es un cobarde».

Cuando las fuerzas del Gral. Piñeres ocuparon a Medellín y las del querido Gral. Briceño pisaban tierra antioqueña, las fuerzas de Oriente, formadas por dos Columnas comandadas por los Grales. Gómez y José M.^a Ramírez V. se movieron de Marinilla. A la noche siguiente descendieron a Bermejales los que no se dejaron influenciar por las inspiraciones del miedo. Estos fueron los más. Allí se incorporaron los marinillos a las fuerzas del Gral. Vélez.

Historia de El Santuario Familia de Jiménez

(Continuación)

La familia de Jiménez es natural de Andalucía de España.

Su tronco es don Juan Jiménez y doña María Fajardo, natural de la Villa de Simiti. Su hijo don Juan vino a la Villa de Medellín en donde casó con doña Angela María Restrepo el 25 de Febrero de 1708. De este matrimonio nació don Domingo, que pasó a Marinilla donde casó con doña Isabel Duque, hija del Capitán don Juan Duque de Estrada y doña Juana Josefa de Heredia.

Fue don Domingo dueño de parte de los terrenos donde sus hijos políticos o yernos los Gómez de Castro, fundaron El Santuario.—(Archivo de la Colonia).

Entre los hijos de don Domingo, figuran los notables sacerdotes José y Fabián Sebastián Jiménez. Este último fue el primer Cura de San José de Marinilla y a quien le tocó en 1765 obtener el permiso para fundar la primera capilla de Nuestra Señora de Chiquinquirá de El Santuario, bendecir la primera piedra y luego bendecir la capilla y dedicarla al culto, celebrando en ella la primera misa el 13 de Diciembre de 1765.

Los otros hijos de don Domingo, fueron doña María, que casó con don Manuel de Toro Zapata y luego con don Pedro de Ocampo, uno de los ascendientes del señor Canónigo Pbro. Lubín Gómez; doña Isabel, casada con don Pedro Ignacio Betancur; doña Jerónima, doña Lucía y doña Juana, esposas respectivamente de los Gómez de Castro, Capitán don Antonio, don José y don Francisco Javier Gómez; doña Teresa, casada con don Domingo Ramírez

de Coy, y doña Josefa, casada con don Juan, hermano del anterior; doña Bernarda Basilia, casada con don Miguel de Aristizábal, uno de los ascendientes del Pbro. Ignacio Botero, actual Cura de esta Parroquia de El Santuario; don Pablo, casado con doña Jnana Villegas; Bonifacio, que casó con doña Ignacia Serna, y don Juan Bautista, casado con doña María Ignacia Zuluaga.

Ignacio GIRALDO R.
(Continuará).

Visita Pastoral

En los días seis, siete, ocho y nueve del presente estuvo entre nosotros el Ilmo. Sr. Dr. D. Manuel José Cayzedo, Arzobispo de Medellín en Visita Pastoral.

De gala y alborozo fueron estos días para esta población creyente y piadosa. Desde el día seis, muy temprano, la afluencia de gente que acudía de los campos con el corazón henchido de alegría para recibir a su amado Pastor, era un espectáculo que entusiasmaba y que hacía pensar en la fe acendrada y en las santas costumbres patriarcales que se conservan en nuestras comarcas como ricas preseas aseguradas contra los embates de las olas embravecidas del infierno.

A las 11 a. m. ya se había construido hermosos arcos y las calles vestían de gala. A esta hora empezaron a desfilar las comunidades con sus respectivos estandartes. La *Juventud Católica* se dirigió a «La Judea» a un arco, simbólico que habían hecho los jóvenes con la ayuda de los entusiastas vecinos de aquel barrio. Cuando el Prelado apareció en la encrucijada que forman los caminos que conducen a Granada y Cocorná, este escuadrón de jóvenes llenos de júbilo, rompió el aire con el *Benedictus qui venit in nomine Domini*. Ya el Prelado en el arco, el Sr. D. Filemón de J. Gómez, Presidente de la *Juventud Católica*, en un vibrante discurso lo saludó a nombre de la Asociación. El Prelado contestó con esa unción que le es característica y con su verbo evangélico exhortó a la *Juventud Católica* a que continuara sin trepidaciones cobardes y con su misión de apostolado católico social. Luego que hubo terminado, las campanas se echaron a vuelo, la *Juventud Católica* entonó su hermoso himno y marchó formando guardia de honor, acompañada de la Banda Santa Cecilia.

En la plaza principal esperaban al Prelado todas las Asociaciones de ambos sexos con sus respecti-

vos estandartes; las mujeres ocupando todas las aceras del marco de la plaza, y los hombres al frente formando calle. Por entre esta calle, así formada, dio el Prelado vuelta a la plaza acompañado de la Banda y de la *Juventud Católica* tocando y cantando el Himno Pontificio. Al llegar a la casa cural entró por una hermosa calle formada por los *niñitos del Rebañito del Niño Jesús*, vestidos de blanco. En la puerta de la casa cural declamó la señorita Adela Gómez una hermosa composición dedicada al Sr. Arzobispo; luego la orquesta y las señoritas del Centro Santa Teresa tocaron y cantaron un hermoso himno. El Sr. Cura desde el balcón pronunció un hermoso discurso que el Prelado contestó dando las mayores muestras de amor al Santuario.

Los días de permanencia de nuestro Pastor en El Santuario, fueron de alegría y de contento indecible para los santuarianos, los que como prueba de amor y gratitud exhibieron el más grande fervor y recogimiento.

Esplendorosa estuvo el 8 la fiesta de la Inmaculada Concepción, pero su mayor esplendor se lo dio —no hay duda— la Misa Pontifical que celebró el Sr. Arzobispo. Por ser inmensa la concurrencia se celebró la santa misa en el atrio. Pero la belleza del atrio embalsamado de porcelana, el esmero con que fue arreglado y el fervor y el recogimiento de todos los asistentes, todo hizo que la función quedara magnífica, esplendente. Terminada la misa dio el Sr. Arzobispo la Bendición Papal, gracia que según manifestó El mismo no le ha concedido a ningún otro pueblo, fuera de la Catedral.

El mismo 8 hizo el Prelado la bendición e inauguración de una estatua de la Inmaculada en la plazuela de S. Antonio. Concedió cien días de indulgencias por cada vez que se reze una avemaría delante de dicha estatua.

También concedió el Prelado al altar mayor de la iglesia parroquial privilegio a perpetuidad.

Todas estas gracias y concesiones las recibimos los santuarianos llenos de gratitud, y hacemos votos al cielo por que conserve largos años a nuestro ilustre y querido Pastor.

Luctuosas

En Montebello

murió la muy estimable santuariana, señora Mercedes Zuluaga de R.,

la que en vida fue modelo de esposas y madres de familia. Muy sinceramente nos unimos al justísimo duelo de la estimable familia Ramírez Zuluaga.

Murieron

también los señores Jesús Duque y Alejo Hoyos; aquél de 60 años de edad y éste de 28, ambos solteros. Para sus familias nuestra condolencia, como también la presentamos a la familia de la señora Ana J. Giraldo de R, quien murió también.

El Pbro. Norberto M.^a Ramírez

está profundamente agradecido de todas las personas que se han dignado tomar parte en la pena que le ocasionó la muerte de su madre.

Abejorral, 4 de Dobre. de 1923.

Jesús María Ramírez Gómez y su familia

dan las más expresivas gracias a todas aquellas personas que, de una u otra manera, se han dignado tomar parte en su reciente duelo.

Cocorná, Diciembre de 1923.

Información

Durante la Visita Pastoral, tuvimos el placer de saludar a los ilustrados, beneméritos y virtuosos sacerdotes, Pbro. Abel Naranjo, Rafael Garcés y Samuel Posada, honra y prez del Clero antioqueño. Todos estos distinguidos sacerdotes son benefactores de «EL SANTUARIANO», muy especialmente el Padre Posada, de quien hemos recibido obligantes manifestaciones de deferencia.

Respetuosamente saludamos a nuestro amigo el Rdo. Padre Jesús Antonio Gómez, Rector del Colegio de San José de Marinilla, quien por motivo de los asuetos se halla entre nosotros.

Saludamos a los amigos V. Alfonso Pineda, Vicente Aristizábal, Noé Zuluaga, Ramón Villegas y Félix Naranjo, quienes han venido a pasar entre los suyos los asuetos.

—Igualmente saludamos a las señoritas María Jiménez, Mariana Ramírez, Abigail Jiménez, Filomena Zuluaga y Carmen Mejía.

Felicitemos a la señorita Concepción Gómez por su Diploma obtenido con mucho honor para maestra de Escuela.

Entre nosotros están los estudiantes de distintos Planteles, que han venido a pasar los asuetos entre los suyos. Los saludamos cordialmente.

Hermosa estuvo la Exposición que hicieron las RR. Hermanas Salesianas, de las Obras de mano, de las alumnas del Colegio de señoritas que tan dignamente dirigen. Para unas y otras mil felicitaciones.

La Exposición Municipal principiará el 25. Esperamos que ningún santuario se desentenderá.

Movimiento de población en Noviembre de 1923. Nacimientos, 33: hombres 18 y mujeres 15.

—Defunciones, 16: hombres 7 y mujeres 9. A favor de la población, 17.

—Matrimonios, 12.

Muy atentamente saludamos a nuestro amigo el Rdo. Padre Nicolás Montoya, quien ha venido enfermo de Gómez Plata. Hacemos votos al cielo por su salud.

Confirmaciones. Hubo en los días de la Santa Visita Pastoral, 1400 confirmaciones, sin contar los muchos vecinos que se llevaron a confirmar a Marinilla, Peñol y Granada.

—Comuniones. En los tres días de la Santa Visita, se repartieron 11.000 comuniones.

Centenario

Como en este año se cumple un siglo de haber nacido el desinteresado, modesto y benemérito patriota Sr. Coronel Segundo Villegas hijo del Santuario, el Liceo de León XIII ha promovido la celebración de su centenario. Con este motivo El H. Concejo Municipal ha dictado una Resolución. Pero por lo angustiado del tiempo se ha resuelto transferir los festivales para el próximo año. Oportunamente se avisará el día que se señale para la fiesta.

Aquitania

El Pbro. Sacramento Jiménez quiso buscar otro punto más a propósito para fundar la población que pretendían fundar y fueron a un punto llamado Pocito donde levantaron

POESIA

HUESPED DIVINO

*Vestido de mendigo, triste, lento,
y con la faz de palidez cubierta,
el Divino Jesús llamó a mi puerta
una noche invernal de lluvia y viento....*

—¡Abre! exclamó con el doliente acento
con que suspira el pájaro en la huerta.

—¡Mi puerta para Ti siempre está abierta!
Entra, Dulce Jesús, éntra al momento.

*Y en mi hogar penetró... Sentóse al fuego
y en él secó su túnica de estambre....
Agua y moreno pan le ofrecí luégo...*

—¡Bendito seas, dijo con dulzura,
porque con blando pan sacias mi hambre,
porque sacias mi sed con agua pura!

Miguel R. SEISDEDOS

una humilde Capilla y casita cural, Pero no satisfechos del puesto elegido pasaron a Playa linda, lugar de hermosísima topografía, pero habiendo enfermado el Sr. Jiménez por ser muy deletéreo el puesto elegido, tuvieron que regresar a buscar el punto que hoy ocupa Aquitania.

Queda la naciente Aquitania al pie de una hermosa colina llamada Tabor, desde donde se domina una inmensa porción del valle del Magdalena a ambos lados del río en terreno antioqueño y santandereano. Desde allí puede verse la subida y bajada de los buques que surcan el Magdalena. Por contemplar una aurora matinal y una salida del sol en una mañana de verano en ese vastísimo horizonte, se podía hacer un viaje a Aquitania.

Pasada la guerra de 1876, en la cual estuvo de Capellán el Pbro. Aparicio Gutiérrez, de las fuerzas conservadoras, este benemérito sa-

cerdote se vio precisado a huir a esas montañas donde reemplazó al Pbro. Jiménez y dio un impulso notable a Aquitania. Hubo entonces entusiasmo y entraron varias familias.

Salido el Pbro. Gutiérrez entró el Pbro. Daniel H. Sánchez, sacerdote sumamente entusiasta y progresista, quien dio impulso a la población. En su tiempo, con auxilio del Gobierno se emprendió la construcción del puente sobre el río Verde que es el mayor río que hay que pasar para ir a Aquitania.

Después del P. Sánchez han sido Curas de Aquitania los Pbro. Adriano e Isaac Cardona sucesivamente, y actualmente es Cura el virtuosísimo Pbro. Domingo Ramírez.

Con tierras feraces, propias para dehesas y para toda clase de cultivo agrícola está Aquitania esperando brazos que la impulsen.

COSA RARA

LA LOCERIA DE EL SANTUARIO que en la última EXPOSICION NACIONAL DE BOGOTA mereció diploma de primera clase y medalla de oro, ofrece para la venta AISLADORES DE PORCELANA DURA para telegrafos y teléfonos, y campanas para alta tensión, PRENSAS GRAPAS Y CARRETAS DE SIETE CLASES. También se fabrican BELLAS BALDOSAS que, aunque fueran de un costo un poco alto, son baratísimas porque jamás hay que reponerlas, pues desafían los siglos. Ojalá de ésto tomen nota los señores Curas que tengan que pavimentar iglesias.